

## LA PRODUCCIÓN DE LA POBREZA COMO OBJETO DE GOBIERNO

Por Claudio Ramos Zincke,  
Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2016.  
402 páginas. ISBN ISBN 978-956-357-075-5

Reseña de Javier Cifuentes Ovalle.<sup>1</sup>

Para aquellas agrupaciones, como TECHO, en que la opción preferencial por los pobres y la justicia social es una de sus principales banderas de lucha este libro es de gran ayuda y reflexión. Más que proponer una (re) elaboración de las políticas sociales sobre pobreza, el texto sugiere una revisión crítica y permanente de los supuestos e instrumentos metodológicos con los cuales orientar el voluntariado, los proyectos sociales y las políticas públicas. Se trata de conocer la “cocina”, relativamente oculta, que hay en el origen, cocción, procesamiento y análisis de los datos. Se trata de conocer qué y de qué manera la cuchara, cuchillo, sartén, manos, aceite y aliños están involucrados en el producto final.

Este texto intenta desmitificar los supuestos detrás de las construcciones metodológicas de los sociólogos, economistas, trabajadores, sociales, entre otras disciplinas, pues lo que uno construye (como medición e instrumento) es



<sup>1</sup> Javier Cifuentes Ovalle. Investigador Centro de Estudios del Desarrollo. Sociólogo, Universidad Alberto Hurtado. Estudiante Magíster Comunicación Política, Universidad de Chile. Contacto: jcifuentes@ced.cl

co-partícipe y responsable del resultado que se obtendrá. El autor discute con la epistemología dualista del positivismo, que cree en una relación ingenua entre sujeto y objeto de estudio, y que divide tajantemente entre lo medido, por una parte, y el método con que fue medido, por otra. La pobreza, por tanto, estaría fuera y sería ajena al aparataje conceptual, metodológico y técnico con que se estudia. Para Ramos, este trabajo, justamente, “es un esfuerzo por hacer explícito lo que está oscurecido e invisibilizado”. Por tanto, se trata de (des)clasificar las redes, ensamblajes, configuraciones y distorsiones, concientes e inconcientes, bien o mal intencionadas, que se originan en “la producción de la pobreza como objeto de gobierno”.

No es que la pobreza no exista, sino que aquella pobreza que conocemos por los medios de comunicación y con la que opera el Estado, es una pobreza moldeada y, fundamentalmente, producida a través de los aparatajes de medición. De no ser así, la pobreza se disuelve. Esto no significa que las situaciones individuales y familiares socioeconómicas problemáticas no existan o no haya que hacer que nada de manera sistemática y/o centralizada. No se trata de definir la pobreza. Más bien, se trata de examinar cómo los diversos actores (expertos, autoridades, investigadores, funcionarios, técnicos, encuestadores) en su medición, la definen, “amasan”, especifican y convierten en objeto. La pobreza no sería singular, más bien múltiple: un “híbrido práctico-material-semántico”. Este es un texto recomendado para aquellos interesados en indagar en las relaciones entre saber y poder, ciencias sociales y política, performatividad y gobierno. También lo es para

aquellos implicados en la temática de la pobreza. Incluso el propio autor recomienda dos tipos de lectura del texto según sea la aproximación que el lector quiera hacer según la disposición de capítulos y reflexiones contenidas. De manera general y sintética podemos decir que este libro contiene tres aportes y perspectivas contundentes:

**1)** Una reflexión teórica coherente, creativa y obstinada sobre metodología y epistemología de las Ciencias Sociales. Intentado superar el construccionismo social de Berger y Luckmann, el autor se nutre de la obra de intelectuales de primera línea como Michel Foucault y Bruno Latour, apoyándose en la Teoría del Actor Red, los Estudios en Ciencia y Tecnología y el programa de investigación de performatividad de la ciencia de Michel Callon. Precisamente, este estudio sobre pobreza es una profundización de las investigaciones propias del autor en la materia (El ensamblaje de ciencia social y sociedad, Conocimiento científico, gobierno de las conductas y producción de lo social. Ediciones Universidad Alberto Hurtado: 2012) y su proyecto de investigación sobre ésta y otras realidades como el bullying, la violencia intrafamiliar o los relatos de cambio sociopolítico. En todo este encadenamiento, se ausulta una propuesta crítica, adulta y obstinada de la relación entre Ciencias Sociales y Sociedad.

**2)** En este texto también se puede encontrar

trar el itinerario histórico y epistémico sobre la pobreza en Chile y su relación con el Estado. En ella se pueden reconocer las distintas mediciones y mediaciones gubernamentales (del Estado) con la pobreza y como éstas se necesitan mutuamente para existir. En este libro se puede conocer brevemente la trayectoria histórica que llevó a la pobreza en los últimos 50 años a emerger y consolidarse como objetivo privilegiado de gobierno. Antes de la dictadura, la pobreza estaba casi totalmente ausente en materia de atención estatal. En los gobiernos de Frei Montalva y Allende, por ejemplo, los términos más utilizados venían a ser “marginado urbano-social”, “explotado” y/o “débil”. Con la implementación de políticas de corte neoliberal, y la focalización de las políticas por sobre la universalización de beneficios es que la pobreza, se comienza a adquirir un nuevo estatuto. Desde fines de la década del 70’, se impone la pobreza medida por el Estado. Si primero fue el Mapa de la Extrema Pobreza y luego la Ficha de estratificación socioeconómica, con la CASEN (Encuesta de Caracterización Socioeconómica) se consolidaría ese tipo de medición.

**3)** Por último, en esta investigación se puede observar el exhaustivo, vasto y detallado procedimiento del trabajo empírico realizado. En el texto se puede encontrar, por ejemplo, fotos y relatos del proceso de mediación y aplicación de la ficha de estratificación socio-económica. Además del ojo minucioso del investiga-

dor para examinar los distintos elementos “humanos” y “no humanos” enactados en red: “Canasta básica”, “umbrales”, “coeficientes”, “muestras”, “pregunta y11”, “formulario”, “encuestador”, etc.

En este libro se revisan dos variantes específicas de pobreza: la pobreza de la CASEN (que se encuentra en la esfera pública y en las políticas públicas) y la pobreza de la Ficha de Estratificación (que clasifica y divide quién es merecedor de beneficios). En la primera, el énfasis está puesto en el proceso de la CASEN del 2011: la logística general, la centralidad del proceso de conceptualización de la pobreza y los cálculos matemáticos realizados, además de comentarios necesarios con respecto al cambio de metodología ocurrido el 2015. Por su parte, en la Ficha de estratificación socioeconómica se destacan el papel mediador que histórica y actualmente ejerce el Estado, la operatoria de aplicación de la Ficha entre 2012 y 2013, así como la importancia del cálculo en la Ficha de Protección Social.

El autor concluye que la pobreza es conceptualizada y operacionalizada en la manera en que las autoridades creen que la pueden ir resolviendo según las disponibilidad de herramientas, condiciones y recursos. La pobreza no es una realidad de expertos sino un entretejido contingente de redes científicas, políticas, internacionales y hogares que permite que la ciencia se alimente continuamente de la sociedad y se permitan reconstruir permanentemente. Para las próximas mediciones, se sugiere que en los procesos de medición de la pobreza no sólo se contemplen expertos, sino

que otro tipo de gente involucrada en la materia. Además de una continua consulta y discusión metodológica que pueda deliberar constantemente sobre los rasgos de ambigüedad y arbitrariedad implícitos.

Los diferentes estudios sobre la realidad social (educación, vivienda, transporte, etc.) enfatizan y desmenuzan los distintos componentes involucrados en dicha realidad. En el caso de la educación, podría ser: gratuidad, apoderados, calidad, MINEDUC, discriminación y movimiento estudiantil, entre otros. En esta oportunidad, Ramos toma como excusa una realidad (la pobreza) para examinar cómo son construidos los estudios y mediciones socioeconómicas que implican decisiones estatales. Al igual que en la cocina, sabores y comensales de nuestros hogares; las Ciencias Sociales y el Estado tendrán distinto resultado si es, hipotéticamente, una cucharada más de sal o cinco minutos menos en el horno.